Reseña Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios. Alabarces, Pablo

Cita: Garriga Zucal, José. 2014. Reseña Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios. Alabarces, Pablo. Buenos Aires, Aguilar En Lúdicamente año 3 n°6, octubre 2014, Buenos Aires (ISSN 2250-723x) primera versión recibida el 20 de Mayo; versión final aceptada el 20 de Agosto de 2014

Resumen	**Summaries**
Reseña del libro Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios de Pablo Alabrces	**

1.

*Héroes, machos y patriotas…*plantea un doble desafío. Primero, propone estudiar al fútbol como objeto cultural, un objeto privilegiado para comprender diversas particularidades de la sociedad contemporánea. Desafío que, detrás de su aparente simplicidad, esconde un complejo y peliagudo ejercicio: el de esquivar los lugares comunes que pululan al momento de analizar este deporte. Alabarces elude, eficazmente, estas tretas y disiente con la tan mentada inasibilidad del fútbol por ser un campo de “pasiones inexplicables”. Por ello, el trabajo nos sumerge en un estudio detallado y rico de esas pasiones y su construcción social e histórica. Ahora bien, todo este ejercicio lo hace sin ocultar su pasión por el objeto que investiga. Es decir, no construye la distancia analítica en el odio intelectual al objeto estudiado, como otros pensadores de este campo nos han acostumbrado. Por el contrario, construye la siempre necesaria dosis de objetividad, en una mirada crítica y mordaz, sin ocultar sus simpatías y pasiones.

El segundo desafío es, a mí parecer, el más relevante. El libro apunta a un público amplio, distante del acotado mundo académico al que comúnmente están orientados nuestros trabajos. Una escritura coloquial que no abusa de las citas científicas forja un texto ameno y accesible. Transforma, así, en legibles análisis rigurosos y sistemáticos. Con gestos provocadores y desafiantes despliega discusiones familiares para las ciencias sociales – sobre la desnaturalización de las identidades y las estrategias de manipulación de los medios, por ejemplo. El deseo de difundir los saberes de las ciencias sociales más allá de nuestros –muchas veces encapsulados- campos de debate, contribuye a forjar una sociedad más democrática e inclusiva, más tolerante y respetuosa de la alteridad. En la articulación de estos desafíos encontramos el valor de este libro: esquivar analíticamente los lugares del sentido común para contribuir a la reflexión sobre nuestra sociedad.

2.

El libro está organizado en tres secciones. La primera aborda el tema de la identidad y desnuda las varias arquitecturas identitarias que pueblan el mundo de la pelota. Exhibe, entre otras cuestiones, cómo las ficciones de la pertenencia toman la genética para inventar diferencias que son luego

presentadas como naturales. Ejemplifica estas operaciones con el estudio de los diferentes estilos de juego entendidos como parte de una operación identitaria que construye estereotipos. La exhibición de esta construcción ataca los atisbos de racismo que quedan aún en el sentido común futbolístico.

En esta sección se inicia el análisis de las estrategias de manipulación que tienen al deporte como objeto. Analizando minuciosamente los pormenores del mundial de selecciones de fútbol en 1978, realizado en nuestro país, descubre las tácticas gubernamentales para apropiarse del espectáculo en pos de maximizar su poder. Lo interesante de este análisis es que pueden probarse las operaciones del poder, pero no su eficacia. Así expone uno de los ejes analíticos que recorrerá el trabajo: los sujetos culturales receptores de estas políticas no pueden ser interpretados como actores pasivos, no son “tontos culturales”.

Otra dimensión de esta sección tiene que ver con el análisis de los héroes deportivos en relación a la construcción de los relatos nacionales. En una comparación entre diferentes selecciones deportivas –los pumas, las leonas y la selección del fútbol masculina- y las particularidades de grandes futbolistas, como Messi, Tevez y Maradona, Alabarces señala cuáles son las características que debe tener un deportista para consagrarse en ídolo. En una particular combinación del género, con el éxito y la clase social radican las posibilidades de invención de un panteón deportivo. Agrega que los héroes deportivos contemporáneos son una mercancía no estatal, una mercancía global. Así, en la comparación entre Maradona y Messi ejemplifica las particularidades que deberían tener los deportistas para convertirse en héroes y como los cambios en el deporte –por su mercantilización- han modificado estas construcciones.

La segunda sección analiza exhaustivamente la temática de la violencia en el fútbol. Desgarra, con múltiples datos, imágenes que se han solidificado como certeras. Exhibe las particularidades del *hooliganismo*, de las políticas públicas para su erradicación y de las imposibilidades de replicar ese modelo para nuestro país. También demuestra la inexistencia del vínculo entre pobreza y violencia, sustentado muchas veces en el profundo desconocimiento de muchos periodistas que tratan el tema desde una vulgata prejuiciosa.

En esta sección Alabarces analiza las lógicas del aguante violento, comprendiendo los sentidos de las acciones de las comúnmente llamadas “barras bravas”. Demuestra aquí la relevancia del saber de las ciencias sociales, un saber que permite conocer una problemática para luego poder idear acciones de gestión. En este recorrido analítico nos chocamos con las razones de la violencia, razones siempre olvidadas y/o ocultadas, razones que, sin justificarlas, debemos conocer para poder intervenir en el fenómeno. Así, el autor muestra el fracaso sistemático de las gestiones que abordaron el tema. Triste resultado sustentado, en partes iguales, en la ignorancia y la complicidad política para con las raíces socioculturales de la violencia. Complicidad visible en las redes de relaciones sociales que los miembros de las “barras bravas” establecen con los dirigentes de los clubes y los dirigentes políticos. Por esto, la violencia solo puede ser comprendida teniendo en cuenta las complicidades entre “las barras bravas”, los dirigentes (del fútbol y de la política, que muchas veces son lo mismo) y la policía. Sin olvidar en este escenario la responsabilidad que les cabe a los medios de comunicación, a los jugadores y los espectadores que legitiman prácticas violentas.

La tercera sección aborda a los medios de comunicación y varios productos culturales que toman al fútbol como objeto. Sin generalizar, demuestra la recurrente mala formación que tienen muchos periodistas deportivos que hacen de los lugares comunes sus únicas herramientas profesionales.

ISSN 2250-723X (en línea)

Degradación de un saber que antaño encontraba a periodistas más y mejor formados. Degradación que contribuye indirectamente a la discriminación, a la exclusión y a la violencia.

En este punto analiza la televisación de los eventos deportivos y discute, una vez más, la eficacia y el funcionamiento de éstos como mecanismos de dominación. Pone, así, en tela de juicio la opinión del futbol como opio de los pueblos. Pero además muestra cómo la televisación estatal del fútbol, iniciada con el proceso que se denominó “Fútbol para Todos”, marcó una continuidad que podría haber sido revertida con una verdadera política de inclusión.

3.

Las tres secciones son entrecruzadas por una –acida, meticulosa y exhaustiva- crítica al fútbol argentino. Las diatribas tienen como meta visibilizar lo opaco y están orientadas, sobre todo, hacia los patrioterismos, las formulas gastadas que incitan a sentimentalismos vacuos entre escritores y directores de cine, hacia la perversión de los dirigentes políticos que dicen querer solucionar el problema de la violencia en el fútbol y son socios de aquellos que comenten los hechos que dicen detestar, etc. Pero estas críticas no sólo son bien fundadas sino que además se enlazan con propuestas para solucionar los problemas que puntillosamente enumera.

Entre las propuestas que esboza el libro se destacan varias medidas para abordar la problemática de la violencia en el fútbol, políticas pensadas desde la comprensión del tema y que incluyen a los diferentes actores que se dan cita en este intrincado fenómeno. Además, presenta propuestas respecto de la televisación del fútbol, pero haciendo base en el deporte en general como, por ejemplo, el cambio de la lógica que regula la producción y televisación de estos contenidos. El fútbol y el deporte deben ser tratados como patrimonios culturales y el criterio que guie su televisación debe estar alejado de la lógica del mercado.

4.

*Héroes, machos y patriotas…*formula, en términos generales, la necesidad de democratizar al fútbol. Acto sólo posible con el involucramiento de los diferentes actores, con la participación de todos para recuperar una espacio cercado –lentamente- por la lógica de la mercancía. Estas propuestas brindan una luz de esperanza ante un escenario extremadamente desalentador. No todo está perdido en el universo de la pelota y pueden desandarse los caminos que nos han conducido hacia una degradación constante del espectáculo deportivo. La degradación del fútbol es una señal de un proceso que también acontece en otros ámbitos de la cultura contemporánea, ya que nunca y de ningún modo, puede pensarse a este deporte como un elemento aislado del resto del entramado social. Por esta razón, interesarse por mejorar el mundo del fútbol es, también, abogar por una sociedad más justa e igualitaria. El bosquejo de esta esperanza nos demuestra que, por ahora y sólo por ahora, el fútbol,

ISSN 2250-723X (en línea)

parafraseando al autor, no ha llegado a su fin.

ISSN 2250-723X (en línea)